

REGRESO

JOSÉ CHÍA

Comedor de una casa. Cena especial. Velas, vajilla, mantel y cristalería de ajuar, chacina ibérica, marisco y una botella de "Champín". Un improvisado cartel de "Bienvenido" en la pared. En escena PE impaciente. Suena el telefonillo.

PE. *(Contestando).* ¿Sí?

Pulsa el botón y cuelga. Enciende las velas y se acicala en el espejo. Suena el timbre.

PE. *(Entra JULIO).* ¡Sorpresa! *(Se besan).* ¿Te gusta?

JULIO *suelta el petate y mira la decoración.*

JULIO. Me encanta. Lo he pasado tan mal allí, Pe... Solo quiero olvidarlo todo y empezar de cero.

PE. Toma *(le da un paquete. JULIO lo abre).*

JULIO. ¡Una bufanda! Es bonita... Aunque está un poco mal, ¿no? ¿Tienes el ticket?

PE. La he hecho yo... *(Silencio).*

JULIO. Ah, claro... Oye, tengo un montón de planes para el futuro. Vamos a recuperar estos 3 años.

PE. ¿Sabes lo del estado de alerta?

JULIO. Sí, lo he escuchado en el taxi. Son quince días... Después vamos a ir a por todas. Tere me ha dicho que van a indemnizarme.

PE. He pensado que podemos volver a Salamanca y a Toledo, que nos encantó. Y apúntate a las clases de ajedrez.

JULIO. Tailandia.

PE. ¿Qué?

JULIO. Sudeste Asiático. De mochileros.

PE. ¿Qué dices?

JULIO. Paracaidismo.

PE. ¿Qué te pasa?

JULIO. Vamos a vivir la vida, Pe. Que nos dan un millón.

PE. Bueno, ya lo hablaremos.

JULIO. Un tatuaje. Un león y tú una leona... O el ying y el yang... O un dragón y la Khaleesi...

PE. Estás de broma, ¿no? ¿Dónde está mi Julio?

JULIO *descorcha el Champán.*

JULIO. Vamos a brindar. Por nosotros. Por recuperar el tiempo perdido.

PE. Por Tere y por el juez.

JULIO. Sí, también... (*Brindan y beben. JULIO escupe*).

PE. Vale, pero...

JULIO. ¿Qué es esto?

PE. Champán sin alcohol, el que te gusta.

JULIO. (*Pellizcándole el culo*). Tráeme una cerveza, churri.

PE, *perpleja, coge el móvil y sale hacia la cocina.*

PE. No tenemos cerveza. He comprado Bitter Kas y un Ladrón de Manzanas por si te venías arriba...

JULIO. Despidete del trabajo. No vas a volver. Y de esta casa, nos vamos a una autocaravana. ¿De qué color nos compramos la moto? Negra. Hay una Harley que me tiene enamorado.

PE. (*Entrando. Suelta su móvil en la mesa*). Pero si no sabes ni montar en bici...

La besa apasionadamente. Suena el teléfono.

PE. ¿Dígame?... Sí, le paso... (*A JULIO*). Es de Instituciones Penitenciarias.

JULIO. ¿Me habré dejado el chándal? (*Ríe. Al teléfono*). Sí... Sí, soy yo... Ya, también es mala suerte... ¿Quién le ha dicho que tengo tos y fiebre?... Es mentira... Me niego. Acabo de llegar a casa y no pienso volver a la cárcel... Ni desacato ni desa... ¿Dos años más? Está bien, voy para allá (*cuelga*). Cariño, tengo que pasar la cuarentena en la cárcel. Quince días nada más y volamos de aquí (*la besa y sale*).

PE. A ver si así se te quita tanta tontería...

FIN

#NOTAS DE DIRECCIÓN

JOSÉ CHÍA

Tenemos que desarmar esta estampa amorosa. Dibujaremos primero la cena romántica soñada para meter a JULIO como un pez fuera del agua. Con unas cuantas marchas en el cuerpo más que PE, se revolverá por la escena tirándolo todo. Un personaje abrumador, al que por mucha simpatía que le cojamos lo queramos lejos. En PE tenemos que vernos a nosotros mismos: sus mejores intenciones se quedan fuera de juego. No puede más. Como nosotros.

#IMAGEN



un texto de Jose CHÍA